

# ¡LA COMUNA VIVE!

Danilo Catena y Diego Ferraris

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México

29/07/2020

## 1. ¿De qué relevancia es la Comuna en las luchas actuales?

De ninguna relevancia, si el pensamiento crítico de cada una de nosotras, de las organizaciones sociales y de las personas en pie de lucha no asume esa imagen como posible horizonte de sentido. Podría ser relevante si desde una postura histórico crítica se organizarán conversaciones convivenciales, públicas y abiertas, que sepan leer la Comuna en sus relaciones con el presente. Un presente de desolación social frente al degrado necropolítico, patriarcal, capitalista y estatal. Un presente de inflamable desesperanza y diario compromiso, en resistencia y en rebeldía, de millones de personas; grietas desorganizadas y organizadas. Podría ser relevante si estas conversaciones fueran capaces de generar y tejer amistades y complicidades. Si se reflejaran en las investigaciones teóricas y en el actuar diario de cada uno de nosotras y de las personas, se podrían así generar múltiples conspiraciones comunales.

Desde una mirada internacionalista – que asumimos como nuestra – el horizonte de sentido que ofrece la Comuna es virtualmente presente en las luchas actuales: la Comuna como estallido de autonomía desde abajo, que no tiene su referencia en la forma estado ni en territorialidades y relaciones sociales preconstituidas, permite el desplegarse de formas de lucha militante renovadoras y de campos a explorar por el pensamiento crítico. Bajo la constelación de la Comuna es posible pensar un cambio general que no deje de ser destotalizante, que apunte a crear conexiones globales que vayan más allá de una genérica solidaridad que ya no lastima el capital, cuando no lo fortalecen directamente. La imagen dialéctica de la Comuna sobrepasa la solidaridad, convirtiéndola en complicidad global. Como? Pregunta a contestar que merece la máxima atención de todxs y cada unx de nosotrxs. Que es el *lujo comunal*? Que es la *Republica Universal*? Que es el universalismo de las diferencias, un mundo donde quepan muchos mundos? Puede la forma no estatal de la

comuna contrarrestar la jerarquización de las relaciones sociales y productivas de las luchas, y abrir a un *sincretismo antagonista*?

La constelación de la Comuna se ofrece para crear genealogías críticas de las luchas sociales, descubrir relaciones renovadoras y abrir el presente. Los y las comuneras de Cherán, las organizaciones de las mujeres kurdas y del PKK en Rojava, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca en 2006, la Comuna de Morelos en 19 y la de la Selva Lacandona en el 1994, entre otras, son experiencias comunales que alumbran alteridades sociales como ejemplos concretos; que en su relación se pueden analizar histórica y críticamente en diferencia, proporcionalidad y analogía. Sin embargo, esta reflexión hace ruido: que es “comuna” hoy? Que implica la comuna como forma de organización social? Coincidimos con la compañera Ana cuando se pregunta: *¿qué queda después de la apropiación, es decir ¿Cuál es el excedente, lo que no pudo traducirse a la lógica del imperio o del estado, a la ley, la economía el sentido común?Cuál es esa otra verdad que no coincide con los hechos como dice Ernst Bloch, para la cual debemos encontrar otras maneras de capturar y evaluar como corazonar o ser sentipensantes.*

## **2. ¿Cómo se caracteriza la situación del 'régimen dominante' hasta diciembre de 2019?**

A la hora de reflexionar sobre la situación del régimen dominante en el marco de *La comuna vive*, el reto es, creemos, entender como la Comuna pueda ser un *lumen* para analizar la dominación actual. De hecho, aunque sea importante escuchar las luchas que han sacudido el planeta en 2019 así como enlistar los catastróficos efectos del capitalismo, opinamos que estos esfuerzos pueden no ser suficientes para enfrentar los retos de este conversatorio, para diagnosticar realmente el estado de la dominación y de la crisis que viene y menos de las respuestas en lucha.

Ahora bien, que nos dice la Comuna sobre la dominación? En primer lugar, nos ofrece una perspectiva desde donde observar el régimen dominante: no analizarlo desde arriba si no desde abajo, no escuchar y mirar solo desde nuestro miedo, si no desde nuestros sentimientos y actuar concreto, hacía el terror del enemigo. Hoy como en los gloriosos días

de la Comuna, los de arriba, el régimen, tienen miedo de los de abajo, porque dependen de ellos y ellas.

En segundo lugar la Comuna alumbró el régimen dominante y como derrocarlo porque hace hincapié sobre la potencia y la eficacia de la autoorganización social y popular. Hoy como ayer los de arriba se sienten amenazados por poseer algo que piensan deseable por los de más. En este sentido la Comuna nos enseña la fragilidad de los regímenes dominantes de cada geografía y calendario frente al digno disgusto organizado y a la potencia del posible.

A través de los ojos llenos de los y las comuneras, las prácticas de lucha y rebeldía de millones de mujeres organizadas, así como las de organizaciones como el EZLN y el PKK, se convierten en pantallas para medir el terror del enemigo y el estado del régimen dominante. Con sus miradas podemos ver de forma perspicua como el actuar de los regímenes de los de arriba, sea efecto de su propio terror. Finalmente como ya expuesto en *Lujo comunal* de Kristin Ross, la Comuna subraya como ningún régimen dominante pueda tolerar la brecha de su hechizo. Las pantallas producidas desde arriba siempre proyectan justificaciones para legitimarse. La Comuna nos enseña la urgencia y la necesidad de generar formas de organización encarnadas en el actuar cotidiano, expresiones de formas de vida conviviales que rompan el hechizo, abriendo el presente a los posibles que se puede generar diariamente, en la proporcionalidad y proximidad cómplice de los cuerpos en resistencia y rebeldía.

La Comuna nos señala que el régimen dominante vive en el miedo que sigue generando.

### **3. ¿Cómo impactaron esa situación el COVID-19, el 8 de marzo, Floyd?**

No somos historiadores, sin embargo intentaremos partir de la lucha concreta que inflamó las calles de París en el 1871, para reflexionar sobre los acontecimientos citados. Una vez más, aprovecharemos de unas de las muchas pistas que ofrece el trabajo de Kristin Ross. La Comuna no es un acontecimiento cerrado que inicia el 18 de marzo 1871, y tampoco termina al entrar el ejército en las calles de París. Su vida se despliega en el espacio tiempo, a través de la acción y la palabra de lxs militantes que la habían animada, así como de aquellxs que a lo largo de los años han abrazado el horizonte de sentido que ofrece.

Mas allá del fracaso militar, el Lujo Comunal sigue alumbrando el hacer rebelde y de abajo, fundado sobre la mutua ayuda, el rechazo a las identidades de clases, razas y nacionalidades. Lo que permite este proceso es la existencia de relaciones cómplices y solidales que sobrepasan los confines y esbozan una idea de universalismo comunal, enraizado en el tejer colectivo de la autoorganización social diaria.

Mas aquí de la victoria, la Comuna se enraizó en la multiplicidad de actividades, reuniones, conspiraciones, relaciones concretas que animaban tanto las calles de Paris cuanto cada rincón rebelde de Europa y del mundo. Con las palabras de Kristin Ross, *La prehistoria de esta escena se puede encontrar en las oleadas de bullicio y entusiasmo, la fiebre que se apoderó de las reuniones populares y de clubes en todo Paris durante los dos últimos años del imperio.*

Mirando con ese *lumen*, creemos que COVID-19, 8M y el asesinato de George Floyd son espejos para medir el estado de las organizaciones sociales de abajo. Sus herencias no se agotan en la magnitud de las protestas, ni en las consecuencias para el capital. Mas bien, el impacto de estos acontecimientos se mide con la capacidad de perdurar de las formas de organizaciones sociales que surgen y se expresan, así como con sus capacidades transformativas del presente; en la capacidad autocritica de las luchas, así como en su eficacia hacia un cambio social; en la posibilidad de generar y conectar las grietas que abrimos con cada aliento que damos.

#### **4. ¿Qué hacer, acerca de la necesidad de organizarnos?**

Nos hemos permitido modificar la pregunta, no por presunción sino para subrayar la urgencia de la cuestión. El tema propio de una conversación publica y abierta que podría verse como dialogo dialogal entre academicxs deprofesionalizadxs, luchas sociales contemporáneas y personas interesadas, es el excedente, la otra verdad de la Comuna de Paris. Que hacer entonces? Pues, seguramente podemos honrar la comuna promoviendo múltiples espacios de critica del presente a través del *lumen* de la Comuna; y cada quién en su propio rincón puede autocriticar sus propias formas de organización con su próximo y

sus compañerxs, a través de la concreta experiencia de la Comuna y de las múltiples experiencias de resistencias y rebeldías que se pueden encontrar en su constelación.

En un plan global podemos asumir la dimensión comunal para enfrentar la lógica “*act local think global*”, es decir que la localidad de cada resistencia anticapitalista necesita conectarse tanto en el pensamiento crítico, como en la organización social. A este respecto abona mucho analizar la propuesta curda de una confederalismo democrático no estatal, vinculado a las practicas y a las posturas personales, más que a una territorialidad definida.

La comuna pode ser leída como experiencia de autorganizacione a interclasista intergenero e internacionalista